4

EL ESPLIN.

PIEZA EN UN ACTO:

POR D. VICENTE RODRIGUEZ DE ARELLANO,

REPRESENTADA POR LA COMPAÑÍA
del Señor Eusebio Ribera.

ACTORES.

Jacobo, criado de una Fonda.
Juan Vandi, amo de ella.
Ginesa, hija de Vandi.
Jacobo Esplin, Ingles.
Un Escribano.

Sala de posada con varias mesas y sillas: Jacobo y Ginesa sentados á una mesa y mirándose con ternura.

Gines. Querido Jacobo mio..
Jacob. Mi dulce Ginesa amada...
Gines. Me quieres fino?
Jacob. Tal dices?
solo en dudarlo me agravias.
Desde que despierta el dia
hasta que la noche baxa,
ni un momento tu hermosura
de mi memoria se aparta.
Gines. De veras?
Jacob. Y tan de veras,
que á la noche, á la mañana,
y en fin, en el pensamiento,
en el corazon y el alma,
sin que falte un solo punto,
tu imagen se me retrata.
Gines. Pues aun que yo me he criado
en una fonda ó posada,
adonde tantos concurren
que dicen tiernas palabras
de amores á las doncellas,
para mí han sido tan vanas
quantas me han dicho, que nadie
ha conseguido la gracia
de hacerme demostracion
de que en mi pecho se hallaba
un corazon amoroso,
y tu ingenuidad extraña,
tu franqueza y buena fe,
prendas en los hombres raras,
me lo han dado á conocer
con la mayor eficacia.
Jacob. Ginesa?
Gines. Jacobo mio....
Jacob. Nos casaremos?
Gines. Sin falta;
mas rezelo lo resista
mi padre, porque se halla atrasado.
Jacob. Hace algun tiempo
que experimenta desgracias.
Gines. Al vinatero le debe
mil escudos, y éste trata
venderle todos sus muebles,
y por mucho que trabaja
en evitar este golpe
remedio ninguno halla:
te parece, dí, si es tiempo
de que en estas circunstancias
le hablemos de nuestras bodas,
para que pueda aprobarlas?
Jacob. No por cierto.
Gines. Hace tres meses

que tu estas en la posada;
no has recibido salario,
y todavía te falta
saber....
Jacob. Yo sé lo bastante
Gines. Qué es?
Jacob. Amarte con constancia.
Gines. Eso á mí me importa mucho,
y á mi triste padre nada:
pero tú tienes hacienda
ó proporcion de lograrla?
Jacob. No, mi bien; quando murió
mi pobre madre, la casa
y el lugar abandoné,
porque no me renováran
tantos sensibles objetos
la memoria de tan cara,
dulce, y amorosa madre:
copioso llanto derraman
mis ojos al acordarme
de tan funesta desgracia.
Gines. Tienes corazon muy tierno
Jacob. Pues cómo te lo entregára
si así no fuera?
Gines. Ay Jacobo!
quando veremos lograda
nuestra union!
Jacob. Pero yo puedo
tener en tí confianza?
Gines. Me ofendes con esas dudas.
Jacob. De veras?
Gines. Con toda el alma
te lo digo.
Jacob. Yo quisiera....
Gines. Qué quisieras? dilo, acaba.
Jacob. Ser tuyo.
Gines. Pues serás mio.
Jacob. O dulzura inesperada!
Sal. Van. Bravo, bravo por mi vida;
bribones en esta sala
tratando tales materias
solos? Buena va la danza.
Gines. Yo no creo que esto pueda
ofender....
Vand. Desvergonzada,
atrevida; en el momento
vayase Vmd á su estancia,
que luego nos compondremos,
y á Vmd. Señor camarada
le diré lo que hace al caso.
Gines. Mas Padre mio....
Vand. A su estancia
digo; no hay que replcarme.
Gines. En todo soy desdichada. *vase.*
Jacob. No entiendo de que os quejais.
Vand. Os parece patarata
el pretender á mi hija,
y hacerla carantamaulas.
Jacob. Ello es cosa natural.
Vand. Natural, pero endiablada
y perjudicial á muchos.
Jacob. Amándonos no es extraña....
Vand. Cómo es eso: qué os amais?
Jacob. Si Señor, con vida y alma:
mas teniendo por seguro
que nuestra union no aprobárais,
aguardábamos el tiempo
y ocasion mas acertada,
animando de este modo
nuestras dulces esperanzas.
Vand. Yo lo creo: de esa suerte
qualquiera un siglo esperára:
no era muy malo el negocio:
y mi hija, segun la traza,
era de conformidad.
Jacob. Si Señor, y si la mala
fortuna no os persiguiera
con tanto empeño, ya exâcta
noticia de ello tuviérais;
pero esto, con la desgracia
de hallarme tambien yo pobre,
produxo el que se os callára
la intencion de nuestra boda,
esperando á declararla
quando mi suerte, ó la vuestra
mas propicia se mostrára;
en todo caso, creed
que sin estar aprobada
nuestra boda por vos mismo,
nunca, nunca á efectuarla
nos hubiéramos resuelto.
Vand. Habla con dulzura tanta,
que casi á piedad me mueve,
pero es ahora excusada: *ap.*
Jacobo?
Jacob. Mi amo y señor?
Vand. Vete al instante de casa.
Jacob. Señor Vandi, qué decis?

Vand. Que en el momento te vayas,
y jamás vuelvas aquí.
Jacob. Ay desdicha mas tirana!
Tened compasion de mí.
Vand. No, no hay compasion que valga.
Jacob. Mas si eso no puede ser.
Vand. Está la puerta cerrada
por ventura?
Jacob. No por cierto;
pero todas las mañanas
debemos Ginesa y yo
hablarnos en esta sala,
y hablar de nuestros amores,
y no quisiera hacer falta
por quanto oro hay en el mundo
á cumplir esta palabra.
Vand. Buena recomendacion
para quedarte en mi casa;
vete en paz, y no me obligues
á que de paciencia salga.
Jacob. Se disgustará Ginesa.
Vand. Pues hombre, pese á tu alma,
que te importa á tí?
Jacob. Ah! Señor,
él corazon me traspasa
solo el pensarlo!
Vand. Jacobo,
vete en buen hora, repara
que las manos me hormiguean,
no hagamos una sonada.
Jacob. Hablais de veras?
Vand. Por cierto,
que el asunto es para chanza.
Jacob. A Dios señor Vandi.
Vand. A Dios.
Jacob. Señor Vandi?
Vand. Qué me manda
y ordena el Señor Jacobo?
Jacob. Tened en mí confianza;
yo os serviré lealmente....
Vand. Es cosa muy excusada.
Jacob. Y sin interes alguno.
Vand. No hijo mio, es bien te vayas.
Jacob. No os compadeceis de mi?
Vand. Ya me pudres las entrañas.
Jacob. Pues á Dios.
Vand. Y van dos veces.
Jacob. Consolad, Señor, mi amada
Ginesa.
Vand. Quiéres sin duda
qué la cabeza te abra?
Jacob. Decidla, Señor, decidla
que la amaré con constancia.
Vand. No habrá por aquí un garrote?
Esa comision me encargas?
Y mire Vmd. que sugeto,
un mozo de una posada.
Jacob. A Dios pues.
Vand. A Dios mil veces:
pero escucha, tus mesadas?
Jacob. No hablemos palabra de eso.
Vand. En efecto que en mi casa
has tenido mil provechos.
Jacob. No es esa, Señor, la causa
de no querer recibirlas,
sino que es cosa sentada
que voy á morir de pena,
y en tan fuertes circuntancias
quiero que vos me heredeis
mas que otro alguno: sus gracias
sobre vos derrame el cielo.
Ay dulce Ginesa amada! *vase.*
Vand. No quisiera ciertamente
que á un despecho se arrojára,
y ser causa de su muerte:
bueno es que marchádose haya,
porque ya me enternecia:
mi Ginesa afortunada
seria con él, no hay duda;
mas cómo puedo casarla
con un pobre, quando en ella
fundo yo mis esperanzas?
Si Melango el vinatero,
por la cantidad que alcanza,
hoy me executa y me vende
los muebles de la posada,
me pierde sin mas remedio: *Sal. Esp.*
pero alguno entra en la sala:
serenemos el semblante
que no se conozca nada,
que es preciso mucho pecho
quando la suerte es contraria:
tengo el honor de serviros
con voluntad fina y grata.
Espl. Por qué?
Vand. Porque es mi deber.
Espl. Deber!
Vand. Y si yo faltára

á él os ofenderia.
Espl. Todo es lo mismo.
Vand. De gracia,
decidme qué se os ofrece?
Espl. Curiosidad demasiada.
Vand. Me parece que es muy justo
el que esta pregunta os haga.
Espl. Por qué?
Vand. Porque soy, Señor,
el patron de la posada.
Espl. Bien.
Vand. Milord....
Espl. No soy Milord.
Vand. Tal os creí por la traza,
porque la teneis de hombre....
Espl. Y lo soy.
Vand. Es cosa clara;
pero gran Señor....
Espl. No hay tal.
Vand. Pues sereis, si no os enfada....
Espl. Jacobo Esplin, hombre honrado.
Vand. Pero si bien se repara,
ser gran Señor, y hombre honrado
no son dos cosas contrarias.
Espl. Cabe, pero es muy dificil.
Vand. Mas los que prendas tan altas
logran unir, son dignos
de estimacion y alabanza.
Espl. Puede ser.
Vand. Os detendreis
algun tiempo en mi posada?
Espl. Siempre.
Vand. Yo me alegro mucho:
queréis elegir estancia?
Espl. Una estancia?
Vand. Yo las tengo
cómodas y muy baratas.
Espl. Aquí estoy bien.
Vand. Aquí?
Espl. Sí.
Vand. Advertid que esta es la sala
donde se da de comer.
Espl. Nada importa.
Vand. Aquí no hay camas.
Espl. Ni se necesitan.
Vand. Pero
á las dos vereis, de varias
edades y condiciones,
mil gentes en esta sala
que se juntan á comer.
Espl. Qué hora es?
Vand. Las diez son dadas.
Espl. Restan otras quatro horas.
Vand. Es una cuenta muy clara.
Pero Señor....
Espl. Pero qué?
Vand. A la una se preparan
las mesas, quien va, quien viene,
de modo que en esta estancia
estareis incomodado.
Espl. A la una.... no importa nada.
Vand. Está bien, si así os contenta,
voy á disponeros cama.
Espl. Es inutil.
Vand. Cómo inutil?
No estareis en mi posada
esta noche?
Espl. No lo sé.
Vand. Como dixísteis que estabais
determinado á vivir
aquí para siempre....
Espl. Vaya:
me estaré aquí.
Vand. Pero creo
que sin prepararos cama
no podeis permanecer:
mas ya penetro la causa
de tan confusas respuestas,
quereis ir á otra posada
sin duda; vos sois muy dueño,
pero probad si os es grata
la mia: me lisonjeo
que os hallareis en mi casa
bien servido.
Espl. Bien servido!
Vand. Sin que nada os haga falta,
y muy contento.
Espl. Contento!
Vand. No ví persona mas rara:
mandais otra cosa?
Espl. No.
Vand. Aquí teneis la campana,
para llamar si se ofrece.
Espl. Está bien.
Vand. Pocas palabras
gasta el Ingles; genio igual
en todo Roma no se halla. *vase.*
Espl. Qué pesado, qué importuno

es

es el hombre! Quánto habla!
Hice mal en no matarme
ayer en la otra posada,
pues lo podia haber hecho,
sin duda alguna, sin tanta
incomodidad como es
la que aquí se me prepara;
pero no importa, para esto
nunca proporciones faltan.
Poco mal, y poco bien
poca diferencia alcanzan:
yo quiero matarme... pero
me hallo léjos de mi patria,
y no quiero que se piense,
quando llegue allí la fama,
que me maté por haber
cometido alguna infamia,
y no atreverme á mostrarme
á mis paisanos. La Italia
tampoco quiero que juzgue
que soy debil, y me falta
la honradez; esto seria
avergonzar á mi patria.
Reflexîonemos mejor:
tengo yo bastante causa
para matarme? hago bien?
para esto es forzoso que haga
una recopilacion
de mis acciones pasadas.
Yo tengo treinta y dos años:
á mis riquezas igualan
pocas, y siempre he tenido
llena de disgusto el alma.
Amé; me llené de zelos,
de inquietudes y de ansias:
jugué; me volvi blasfemo
y colérico sin tasa:
bebí; perdí la salud,
y el juicio veces varias.
Corrí por toda la Europa,
y no hallé lo que buscaba:
en Rusia hallé mucho frio,
mucho calor en España,
mucha tristeza en Polonia,
gran secatura en Holanda,
y en fin en todos países
el placer que deseaba
jamás encontrarle pude;
á mas de esto es muy pesada
la precision de hacer siempre
lo mismo por la mañana,
levantarse, componerse,
vestirse segun la usanza,
visitar, comer, dormir,
y estas cosas acabadas,
volverlas á hacer de nuevo
sin que otro remedio haya.
Por hacer algo de nuevo
me mataré... y esta causa
es bastante?... Mas mi muerte
ya la tengo decretada:
me daré un pistoletazo....
y dirán que fué accion baxa,
y que elegí esta violencia
por tener miedo á las ansias
de la muerte: me iré al rio,
y me arrojaré en sus aguas....
pero hay gentes importunas
que en tales casos le sacan
á uno, sin dexarle el gusto
de que ahogarse lográra.
Ahorcarme? no: un hombre honrado
no ha de morir con la traza
que mueren los malhechores:
tomaré un veneno; vaya...
pero hallaré un Boticario
necio que la haga trocada,
y me dé en vez de veneno
una toma de triaca.
La pistola, la pistola
es de preferir á quantas
invenciones se me ofrecen:
hice bien en no matarme
ayer en la otra posada,
que estas reflexîones mias
sin escribir se quedaran,
y era lástima perderlas.

Toca la campana.

Sale Vandi. Milord?
Espl. No hay Milord que valga.
Vand. Señor?
Espl. Tampoco Señor.
Vand. Sin duda el juicio le falta:
cómo he de decir?
Espl. Mas breve.
Vand. Qué quereis?
Espl. Así me agrada:
la escribanía.

Vand. Aquí está
con las cosas necesarias.
Espl. Patron?
Vand. Decid.
Espl. Se me ofrece,
un asunto de importancia.
Vand. Yo conozco un Abogado,
de mucha opinion y fama,
si se os ofrece....
Espl. Qué dices?
Vand. Que otro en Roma no se halla
que dirija los negocios
con mas sutileza y maña.
Espl. Patron.
Vand. Qué es lo que quereis?
Espl. Que al punto de aquí te vayas.
Vand. Queréis estar solo?
Espl. Solo.
Vand. No os enojeis, que no trata
mi lengua de importunaros.
Espl. Pero hombre quándo te marchas?
Vand. Se os ofrece alguna cosa?
A salir de la posada
voy para un negocio mio
muy grande; entraré en la casa
del que es mi Procurador,
y sin la menor tardanza
os le enviaré.
Espl. Para qué?
Vand. Me dixísteis que os hallabais
en un asunto importante.
Espl. Las cosas mias mas arduas
las hago yo por mí solo.
Vand. Es persona muy honrada,
y á veces un buen consejo...
Espl. Vete, ó te rompo la cara
de un silletazo.
Vand. Lo estimo.
Servidor.
Espl. Así me agrada.
Vand. Por quien soy; no ví sugeto
de tan grande extravagancia *vase.*
Pónese á escribir despacio.
Espl. Qué importuno! Ya perdia
mi paciencia con ser tanta.
Sal. Jacob. Al amo he visto salir:
ó si pudieran mis ansias
decir el último á Dios
á mi dulce prenda amada!
Pobre Ginesa, qué inquieta
se hallará!.... Dexar de amarla
es imposible, imposible;
pero quererla y no hablarla,
es cosa tan dolorosa
que me llena toda el alma
de angustia: fuerza es morir!
Oyendo Esplin esta expresion se levan[ta]
mirando á Jacobo.
Espl. Morir!
Jacob. Ay muerte! .... Voy á buscarl[a]
Espl. Espera amigo un momento.
Jacob. Qué es, Señor, lo que me mand[a]
Espl. Hice bien en no matarme
ayer en la otra posada,
pues encuentro un compañero.
Vamos.
Jacob. Adónde?
Espl. A encontrarla.
Jacob. Sin duda que tambien ama
á mi Ginesa.
Espl. Qué hacemos?
De qué sirve la tardanza?
No debes temer de mí.
Jacob. Yo temer? pues por qué ca[usa]
Yo la quiero....
Espl. Tienes muchas
razones de desearla?
Jacob. Mil.
Espl. Yo tambien.
Jacob. Tambien vos?
Espl. Sin duda.
Jacob. Yo lo ignoraba.
Espl. Pues por eso te lo digo:
no tengas desconfianza;
voy á dármela al momento.
Jacob. A dárosla?
Espl. Yo pensaba
habérmela dado ayer;
pero me alegro en el alma
que no se verificase,
pues mi complacencia rara
será en hacerlo á tu vista.
Jacob. Yo no os entiendo palabra.
Espl. Pues si no lo haremos juntos,
y la escena comenzada
será primero por mí.
Jacob. Aunque soy de esfera baxa,
soy honrado, y no me gusta

que nadie burlas me haga,
porque al fin, Señor....
Espl. No soy
capaz de baxeza tanta.
Jacob. Pero vos la conoceis?
Espl. Solo eso es lo que me falta.
Jacob. Ah! yo sé qué si la vierais
de esa manera no hablárais.
Espl. La veré, y será lo mismo.
Jacob. Yo la conozco, y....
Espl. Qué hablas?
La conoces?
Jacob. Ha tres meses.
Espl. No oí cosa mas extraña.
Jacob. Es una jóven honesta.
Espl. Honesta?
Jacob. Y muy aplicada.
Espl. Quién?
Jacob. Ginesa.
Espl. Qué es Ginesa?
Jacob. Aquella de quien hablabais
tan malamente hace poco.
Espl. Ginesa á la muerte llamas?
Jacob. A la muerte?
Espl. Háblame claro.
Qué era lo que á [illegible]ábais
quando llegaste hasta aquí?
Jacob. Dixe al entrar en la casa
que si á dexar á Ginesa
la muerte me precisaba,
era forzoso morir.
Espl. Con qué aun indeciso te hallas
en matarte?
Jacob. Yo matarme?
para qué?
Espl. La cosa es clara:
para no padecer mas.
Jacob. A los débiles espanta
el padecer, no á otro alguno.
Espl. Temerias que tacharan
de debilidad el darte
la muerte con gran constancia?
Jacob. Mas, Señor, despues de muerto
eso á mí qué me importára?
Espl. Cómo?
Jacob. Si me han arruinado
los hombres, si mi desgracia
causaron mis semejantes
permitiendo qúe quedára
sepultado, confundido
en las penas mas amargas,
quereis que á darme la muerte
necio me precipitára,
porque entre mis enemigos
quedase con mejor fama?
Espl. Hice mal en no matarme
ayer en la otra posada,
que así no hubiera tenido
la conocida desgracia
de haber encontrado un hombre
que en talento me aventaja.
Jacob. No tengo necesidad
de darme la muerte, bastan
á dármela prontamente
las penas que me maltratan.
Espl. Pero por qué estás tan triste?
Jacob. Porque mi corazon ama.
Espl. Amas?
Jacob. Con toda ternura.
Espl. Y correspondencia alcanzas?
Jacob. Si Señor.
Espl. Pues que mas quieres
logrando ventura tanta?
Jacob. Mas me falta lo mejor.
Espl. Y qué es eso que te falta?
Jacob. Casarme con la que amo.
Espl. Pues cásate.
Jocob. Lo embaraza
su Padre, que me la niega.
Espl. Por qué motivo?
Jacob. La causa
es decir que soy muy pobre.
Espl. Y solo en eso se para?
Jacob. Qué mayor inconveniente?
Espl. Ahora bien, para lograrla
quánto necesitarias?
Jacob. Mil escudos me bastáran.
Espl. Y eso te haria felíz?
Jacob. Quién mas que yó?
Espl. Pues aguarda:
Saca la cartera, y de ella un papel.
toma quatro mil escudos.
Jacob. Qué decís?
Esplin. Al punto marcha
á la casa del Banquero
que esa políza señala,
y te los dará al instante.
Jacob. Ah! Señor, no sé si debo

arro-

arrojarme á vuestras plantas....
Espl. Locura!
Jacob. O en vustros brazos.
Espl. Eso sí. *lo abraza.*
Jacob. Qué noble alma!
me dais vida.
Espl. No es gran cosa.
Jacob. Tenia intencion formada
de haberme puesto Soldado....
Espl. Bien hecho.
Jacob. Y entre las armas
haber expuesto la vida
por el honor de la patria.
Espl. Muy justo.
Jacob. Y luego batiendo
los Ingleses.
Espl. Qué es lo que hablas?
Yo soy Ingles....
Jacob. Ay de mí!
Murieron mis esperanzas.
Espl. Por qué?
Jacob. Ya me negareis
el auxîlio que me dábais,
porque yo soy Holandes,
y como en guerra se hallan
nuestras Naciones....
Espl. No importa:
el que combate mi patria,
de qualquier país que sea
mi enemigo se declara;
pero quando necesita
que yo le ampare y le valga,
es siempre mi compátriota.
Jacob. O nobleza la mas alta!
Espl. Aborrezco cumplimientos;
está la cosa acabada:
te hallas contento, y me alegro.
Jacob. Yo os doy infinitas gracias:
en mi vida ví sugeto
de tan nobles circunstancias. *vas.*
Espl. Hice bien en no matarme
ayer en la otra posada,
pues no probaria el gusto
de hacer una accion hidalga.
Sal. Gines. Juraria que habia oido
á Jacobo, y no se halla
aquí.
Espl. Hermosa criatura!
Gines. Quando á mi oido llegaba
su voz, en mi tierno pecho
el corazon palpitaba
como ahora me palpita:
señales son que no engaña.
Espl. Qué buscais, jóven hermosa?
Gines. Perdonad: yo no trataba
molestaros.
Espl. A mí nunca
estas visitas me cansan.
Gines. Me retiraré...
Espl. Al contrario:
esperad... estais turbada.
Gines. Demasiado.
Espl. Qué teneis?
Gines. Callarlo es fuerza.
Espl. Ay tal gracia!
Gines. Tengo triste el corazon.
Espl. Pobrecito! qué es la causa?
Gines. Ah, Señor!
Espl. Vaya, decidlo,
haced de mí confianza.
Gines. Tengo tal sinceridad...
Espl. En muger es cosa rara. (da
Gines. No hay cosa que encubrir pue·
Espl. No es defecto, ántes bien pasa
por qualidad apreciable
por lo singular y extraña.
Gines. Y quando miro á quien amo...
Espl. Qué he oido? Ella me ama.
Gines. No sé lo que me sucede,
solo sé que está cercana
mi muerte.
Espl. Por qué razon?
Gines. Os parece poca causa
amar en edad tan tierna,
y carecer de esperanza?
Espl. Qué años teneis?
Gines. Diez y siete.
Espl. Pues en edad tan temprana,
siendo tan bella, debeis
no ser tan desconfiada.
Gines. Me adulais.
Espl. No, ciertamente;
vos si que os burlais.
Gines. Mi alma
aborrece la mentira.
Espl. Yo no sé lo que me pasa!
Basta que vos lo digais,
mas tan ardorosa llama,

có

cómo se encendió tan presto?
Gines. Ay! la primera mirada
de Jacobo fué bastante
para amarle.
Espl. Qué mas claro *ap.*
ha de hablar? Yo soy Jacobo:
Habrá cosa mas extraña!
De dónde el nombre supisteis?
Gines. De su boca.
Espl. Cosa es llana,
quando hablé con el Patron
oyó como me llamaba. *ap.*
Y se os quedó tan impreso
en la memoria ?
Gines. Bastaba
oirlo solo una vez
para que no lo olvidára
en mi vida.
Espl. Sois muy buena:
(aficion extraordinaria)
pero qué os ha apasionado?
Gines. Todo.
Espl. Eso es decir que nada.
Gines. Una figura tan bella...
Espl. Regular: no hay que elogiarla.
Gines. Los ojos tan amorosos....
Espl. No tanto, niña.
Gines. Me agravia
quien lo duda. *con fuerza.*
Espl. Ella está loca, *ap.*
perdida de enamorada
por mí, y apénas me ha visto.
Gines. Añadid las circunstancias
de candidez y franqueza...
Espl. Es así; no hay que dudarlas,
Gines. Y un corazon...
Espl. Muy honrado,
que ni aun por asomo trata
de hacer mal á nadie.
Gines. A nadie.
Espl. Estais de ello asegurada?
cómo lo podeis saber?
Gines. Eso á conocer se alcanza
en las acciones mas leves.
Espl. No hay duda.
Gines. Y en fin, una alma
tan agradable, tan dulce...
Espl. Esa es bondad demasiada.
Gines. Esto es hacerle justicia:
lo duro es, conocer tantas
prendas, y no conseguirlas,
Espl. Por qué?
Gines. O estrella tirana!
Ay Jacobo! tú me dexas!
En situacion tan amarga,
fuerza es morir de dolor.
Espl. No os mostreis desesperada;
todo se puede vencer.
Gines. Una cruel circunstancia
á nuestra dicha se opone.
Espl. Qué es?
Gines. El dote.
Espl. Patarata.
Gines. Pero mi padre...
Espl. Hará quanto
yo le diga: vuestras ansias
se lograrán: yo respondo.
Gines. Yo siempre con toda el alma
os amaré.
Espl. Tanto amor
tendrá la debida paga.
En dónde está vuestra madre?
Gines. Ya, Señor, en paz descansa.
Espl. Muy bien, quién es vuestro padre?
Gines. Es el patron de esta casa.
Espl. Aquel hablador?
Gines. El mismo.
Espl. A buscarle sin tardanza
voy: yo le entregaré
la cantidad necesaria,
y....
Gines. Esperad, que hácia esta sala
creo que llega.
Espl. Pues idos,
que en breve estaréis casada
á vuestro gusto.
Gines. Ay, Señor!
mi agradecimiento....
Espl. Basta,
idos, idos.
Gines. Ay Jacobo!
que dicha se nos prepara. *vase.*
Espl. Hice bien en no matarme
ayer en la otra posada,
pues hoy no me casaria.
Sale Vand. Mi desdicha es declarada:
el vinatero cruel
todos los muebles me embarga

por orden de la justicia:
puede haber mayor desgracia?
Espl. Patron?
Vand. Señor?
Espl. Ay muy grandes
novedades en tu casa:
Vand. Sin duda que los Ministros
mirando á todas partes.
han venido: suerte infausta!
Espl. No me respondes?
Vand. Señor,
no os canseis, no ignoro nada.
Espl. Sin duda ya habia hablado *ap.*
á su padre la muchacha.
Vand. Perdonad si este accidente
alguna molestia os causa.
Espl. Al contrario, todo va
conforme yo deseaba.
Vand. El hombre se regocija
de que yo á la carcel vaya!
Por caridad, Señor mio,
compadeced mi desgracia.
Espl. Qué desgracia?
Vand. Yo no tengo
la culpa de que me salgan
las cosas así.
Espl. Lo creo.
Vand. Os aseguro que he hecho
quanto de mi parte estaba
para evitar este caso.
Espl. Pero si no importa nada!
Tu hija y yo solamente
lo sabemos.
Vand. Que cambiára
resolucion le rogué,
pero fué en vano.
Espl. Excusada
diligencia: violentar
el natural no es muy sana
conducta.
Vand. Mas produciendo
unas conseqüencias malas....
Espl. Pero qué mal hay en esto?
Vand. Es poco perder la fama?
Espl. Qué fama?
Vand. Quereis que callen
los vecinos de la casa
al mirar publicamente
que me quitan...
Espl. Nada, nada:
no soy capaz de sufrirlo.
Vand. Es posible?...
Espl. Solo falta
el consentimiento tuyo.
Vand. Mas la suma necesaria...
Espl. Todo corre de mi cuenta;
el contratar solo falta.
Vand. Al punto...
Sale el Escribano.
Dios guarde á Vmds.
Vand. No lo dixe? á mis espaldas
venia ya el Escribano.
Escrib. Yo traigo....
Vand. Para mí nada:
con el Señor entendeos,
pues del asunto se encarga.
Espl. Qué quereis?
Vand. El Señor es
el Escribano.
Escrib. Y quien trata
de serviros en qualquiera
ocurrencia.
Espl. Muchas gracias.
Sale Ginesa.
Habeis hablado á mi padre?
Espl. Consiente.
Gines. O afortunada!
Vand. Con qué en fin os resolveis
á hacer cumplida la gracia?
Espl. Con todo gusto.
Escrib. Tomad
estos papeles.
Espl. Qué extraña
cosa! Esto no es el contrato.
Escrib. Es la obligacion contraria.
Espl. Pero el contrato es preciso.
Escrib. No os altereis: la ignorancia
del estilo hace todo eso;
aquí es costumbre observada,
pagar y cobrar los vales
quando se hiciere la paga.
Espl. Pero es posible? *á ella*
Vand. Mi hija,
Señor, no entiende palabra
de este asunto.
Gines. Solo de uno
entiendo en que toda el alma
se interesa.

Espl. Y aun la mia.
Vand. En fin, no me haceis la gracia...
Espl. Lo que he dicho cumpliré.
Escrib. Pues para resguardo valga
este vale que os entrego.
Espl. Vale? de qué?
Escrib. Cosa rara!
de los mil escudos.
Espl. Cómo?
Esa cantidad me falta
entregarte por la hija?
Vand. Qué hija? pues qué se trata
de que yo venda mi hija?
La cantidad mencionada
solo la entregais por mí.
Espl. Por tí? vete en hora mala.
Vand. No me dixísteis?....
Espl. Yo dixe
que tu hija está enamorada
de mí, y que yo haré por ella
lo que le diere la gana.
Gines. Yo os he dicho tal?
Esplin. Pues no?
Y este Escribano no se halla
aquí para hacer los pactos
matrimoniales?
Vand. Usted se casa
por ventura?
Espl. Sí,
con tu hija, y declararla
queria yo en los contratos
por heredera de quantas
riquezas me pertenecen.
Vand. Pues cómo?.... fortuna extraña!
con que soy aun mas felíz
de lo que yo imaginaba:
yo solo de vos queria
la cantidad necesaria
para cubrir una deuda,
por la qual venderme tratan
los muebles.
Espl. No te dé pena:
yo pagaré quanto haya
de alcance.
Escrib. Pero Señor,
si la cosa es muy contraria?
Yo vengo solo á traer
el vale con su quitanza,
pues ya todo está pagado.
Espl. Tú estás soñando.
Escrib. Me espanta
el que me hableis de ese modo.
Espl. Yo no he dado ni una blanca
para semejante asunto.
Escrib. A mí me han hecho la paga.
Vand. Quién ha entregado el dinero?
Escrib. El criado de esta casa.
Vand. Mi criado?
Escrib. Si Señor.
Gines. Qué escucho!
Escrib. Ahorremos palabras:
tomad el vale, y á Dios,
que otros asuntos me llaman. *vase.*
Vand. Qué es esto?
Gines. Yo estoy absorta.
Espl. Yo no lo entiendo.
Vand. Yo pajas.

Sale Jacobo.

Gines. Mi buen amigo....
Espl. Qué es esto?
Jacob. Mi dulce Ginesa amada.
Espl. Con qué ternura se miran!
Vand. Sácanos de dudas tantas:
has sido tú el que ha pagado
por mí?
Jacob. Solo en eso grata
me favoreció la suerte.
Vand. Pero dónde hallaste tanta
suma?
Jacob. En ese caballero;
y me parece que darla
no pude mejor destino.
Gines. Con que se infiere que hablaba
con razon el Escribano.
Vand. Ay amigo, con qué paga
podré yo recompensarte?
Jacob. Con la mano deseada
de Ginesa.
Espl. Cómo es eso?
No puede ser.
Jacob. Por qué causa?
Espl. Atiéndeme; por ventura
es ésta la que tu amabas?
Jacob. Si Señor.
Espl. De veras?
Jacob. Cierto.
Espl. Qué historia!
Jacob. Qué ós lo que os pasa?

Espl. Ella no puede ser tuya
que está de mí enamorada.
Gines. Yó de vos?
Espl. Me lo dixísteis,
por señas que os palpitaba
el corazon en el pecho.
Gines. No hay duda; pero yo hablaba
por Jacobo.
Espl. Así me llamo....
mas ya entiendo la maraña.
Hice mal en no matarme
ayer en la otra posada,
pues un desaire como este
matándome lo excusaba.
Jacob. No así os suspendais, Señor;
es mas justo que mis ansias
me maten, que no impedir
un enlace que prepara
la dicha vuestra, y con ella
la de mi Ginesa amada:
aquí teneis lo restante
del dinero, que con franca
bizarria me entregásteis;
á mí ya no me hace falta,
cuidad, Señor, de Ginesa,
y tanto como yo amadla,
que lo merecen las prendas
singulares que la esmaltan;
olvidad á un infeliz:
á Dios Señor, á Dios cara
Ginesa....
Gines. Ay de mí!
Espl. Detente:
no soy yo capaz de tanta
vileza; esta es la primera
vez que disfruta mi alma
del verdadero placer
que siempre hallar procuraba.
Casaos: de vuestro aumento
mi fina amistad se encarga:
quiero vivir con vosotros;
entre mis brazos las plantas
tiernas de vuestros hijuelos
creceran, y la abundancia
y la dicha que os preparo
será la fuente inexâusta
de la complacencia mia,
y el gusto que me faltaba.
Jacob. Mi bienhechor....
Gines. Padre mio....
Espl. Levantaos: esas gracias
os debo dar yo á vosotros.
Gines. Cómo?
Espl. La razon es clara.
La vida me era penosa,
porque solamente hallaba
afanes y sinsabores:
vosotros por una rara
casualidad imprevista
me enseñásteis á apreciarla;
ya yo comienzo á vivir:
mi felicidad buscaba;
dentro de mí la tenia,
y no podia encontrarla;
ahora sé donde exîste,
y que la dicha mas alta
que en esta vida se logra,
unicamente cifrada
está en la beneficencia
y en la compasion humana.
Gines. O quántos no la conocen!
Espl. Compadeced su desgracia;
y pues ahora disfruto
la alegría que derrama
en mi corazon el gusto
de hacer una accion hidalga,
hice bien en no matarme
ayer en la otra posada.

FIN.